



Ciencia Latina
Internacional

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), julio-agosto 2024,
Volumen 8, Número 4.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4

**SOCIEDADES DE DEBATE ESCOLAR EN
LATINOAMÉRICA: DIÁLOGO INTERCULTURAL PARA
LA PROMOCIÓN DE UNA CULTURA DE PAZ**

**SCHOOL DEBATE SOCIETIES IN LATIN AMERICA:
INTERCULTURAL DIALOGUE FOR THE PROMOTION OF A
CULTURE OF PEACE**

Luz Elena Quiroz Millán
Universidad de La Salle - Colombia

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.14042

Sociedades de debate escolar en Latinoamérica: diálogo intercultural para la promoción de una cultura de paz

Luz Elena Quiroz Millán¹

lquiroz47@unisalle.edu.co

<https://orcid.org/0000-0001-5020-6603>

Universidad de La Salle

Bogotá, Colombia

RESUMEN

El artículo expone los resultados de una investigación centrada en comprender el aporte de las sociedades de debate escolar en la consolidación de escenarios de diálogo intercultural para la promoción de una cultura de paz en Latinoamérica. Desde un enfoque cualitativo, se planteó un estudio de caso múltiple y el uso de técnicas e instrumentos implementados con una muestra 12 docentes y 118 estudiantes activos en las sociedades de debate de cuatro países de la región. Entre los principales resultados se destaca que las relaciones que se construyen al interior de estas sociedades permiten no solo permite a los estudiantes mejorar sus habilidades comunicativas y argumentativas; sino también, su autoestima y autonomía, desde el intercambio de opiniones entre personas con diferentes tradiciones y orígenes étnicos, culturales, religiosos y lingüísticos. Se concluye que, las sociedades de debate escolar contribuyen a formar ciudadanos capaces de dialogar, escuchar, comprender y convivir con otros, reconociendo la diversidad y la pluralidad como oportunidades para aprender y compartir. Las posibilidades de diálogo que se generan en estos espacios son fundamentales para la promoción de una cultura de paz, en cuanto permite el encuentro basado en el respeto mutuo, la convivencia, la participación y la solidaridad.

Palabras clave: cultura de paz, diálogo intercultural, educación para la paz, sociedades de debate escolar

¹ Autor Principal

Correspondencia: lquiroz47@unisalle.edu.co

School debate societies in Latin America: intercultural dialogue for the promotion of a culture of peace

ABSTRACT

The article presents the results of a research focused on understanding the support of school debate societies in the consolidation of intercultural dialogue scenarios for the promotion of a culture of peace in Latin America. From a qualitative approach, a multiple case study was proposed and the use of techniques and instruments implemented with a sample of 12 teachers and 118 students active in the debate societies of four countries in the region. Among the main results, it stands out that the relationships that are built within these societies not only allow students to improve their communicative and argumentative skills; but also, their self-esteem and autonomy, from the exchange of opinions between people with different ethnic, cultural, religious and linguistic traditions and origins. It is concluded that school debate societies contribute to forming citizens capable of dialogue, listening, understanding and living with others, recognizing diversity and plurality as opportunities to learn and share. The possibilities for dialogue that are generated in these spaces are fundamental for the promotion of a culture of peace, as they allow encounters based on mutual respect, coexistence, participation and solidarity.

Keyword: culture of peace, intercultural dialogue, peace education, school debate societies

Artículo recibido 08 julio 2024

Aceptado para publicación: 10 agosto 2024



INTRODUCCIÓN

La región de Latinoamérica no solo es reconocida por su diversidad cultural, sino también por las complejas condiciones históricas y geográficas que han moldeado su identidad. Esta región ha estado afectada por conflictos étnicos, políticos, sociales y de seguridad, que, junto con las dinámicas de violencia en algunos de sus países, han tenido un impacto directo en la vida de sus comunidades. Estos conflictos influyeron en cómo las colectividades se reconocen y se relacionan entre sí en medio de la diversidad. A esto se suman las afectaciones económicas que mantienen en desigualdad a una gran parte de los habitantes; por ejemplo, al finalizar el año 2020, en América Latina y el Caribe, el 33,7% de la población vivía en la pobreza y el 12,5% en la pobreza extrema (Amnistía Internacional, 2021).

Estas condiciones hacen de Latinoamérica un escenario propicio para pensar, reflexionar y debatir sobre los distintos factores que influyen en los altos niveles de desigualdad, las tasas de homicidio y la afectación de los derechos humanos (Front Line Defenders, 2021). Además, para promover el empoderamiento de las comunidades, desde su capacidad de actuar para transformar, mediante el reconocimiento de sus saberes y su herencia cultural (Solano, 2022). Sin duda, esto pone de manifiesto la necesidad de que tanto la escuela como la sociedad impulsen la consolidación de espacios de formación basados en la autonomía, la libertad de pensamiento y la acción, para que los ciudadanos asuman un compromiso individual y social, en el marco de su responsabilidad democrática, cívica y de conciencia política (Fisas, 2011).

En virtud de ello, las sociedades de debate son una oportunidad para que los participantes asuman un papel activo como protagonistas de su historia y, desde ahí, reflexionen sobre las posibilidades para transformar su realidad (Diez, 2017). Dentro de este escenario, los adolescentes y jóvenes no solo presentan su punto de vista; también, adoptan diversas posturas y desarrollan sus argumentos a partir de los principios y criterios que determinan su perspectiva sobre el mundo (Solano, 2022). Es así como, las sociedades de debate surgen como espacios que dialogan con la cultura de paz en cuanto permiten negociar, intercambiar y valorar profundamente las opiniones de los demás; teniendo en cuenta que, según la Unesco (2009), el diálogo entre personas de distintas culturas es una posibilidad creativa de encuentro y de entendimiento para el respeto.



Ahora bien, desde el ámbito social, Marc & Picard (1992) señalan que la comunicación es una forma de interacción social que influye en las cogniciones y comportamientos de los individuos. Esta interacción está moldeada por la cultura, las instituciones y los rituales sociales, un aspecto que no se ha profundizado suficientemente en las dinámicas de las sociedades de debate escolar. Así pues, en coherencia Hogan & Kurr (2017), las sociedades de debate permiten que sus integrantes mejoraran habilidades comunicativas y, a partir de ahí, la posibilidad de concebirse como ciudadanos informados, comprometidos y responsables, en medio de la diversidad cultural que caracteriza estos espacios.

Frente a lo anterior, este estudio planteó la pregunta ¿cuál es el aporte de las sociedades de debate escolar en la consolidación de escenarios de diálogo intercultural para la promoción de una cultura de paz en Latinoamérica? A partir de ahí, buscó comprender la relación entre las actividades cotidianas de estas organizaciones y su contribución al desarrollo de escenarios que incentivan el reconocimiento, la convivencia, el respeto mutuo y la construcción de paz en cuatro países de Latinoamérica: Panamá, Colombia, Perú y Chile. Por esta razón, resultó necesario comprender cómo estas organizaciones enfrentan las situaciones en sus territorios y, con ello, promueven el interés por fomentar el diálogo intercultural.

Las sociedades de debate escolar

Las sociedades de debate escolar surgen en países de América Latina como una oportunidad para fortalecer el pensamiento crítico, mejorar las habilidades comunicativas y desarrollar la capacidad de generar argumentos con los estudiantes que participante en estas (Diez, 2017). En opinión de Cortés (2017), el debate se convierte en una herramienta que contribuye a la formación mediante “la apropiación de los procesos sociales y políticos locales, los cuales se convierten en ejes esencialmente discursivos y de enunciación que posibilitan repensar y resignificar la posición de los jóvenes en marcos y escenarios plurales” (p. 14). Es por ello que, el debate se presenta como posibilidad para reflexionar, comprender y, desde la interacción y la comunicación, transformar realidades en las que está inmersa la escuela.

Según Parcher (1998), el debate competitivo se concibe como “una actividad educativa extremadamente valiosa, incomparable no solo con otra actividad estudiantil, sino también con cualquier otra actividad académica en la que un estudiante pueda participar” (p. 7). En contraste, Young et al.(2017) perciben el



debate como una actividad que fomenta el crecimiento de habilidades vinculadas con la autoconciencia, pues brinda la oportunidad de entender sus propias emociones y las implicaciones de estas. Asimismo, la empatía juega un papel crucial al permitir que las personas se pongan en el lugar del otro y se esfuercen por comprender diversas experiencias y puntos de vista sobre la realidad; siendo este un aspecto fundamental dentro del intercambio entre culturas, dado que facilita el reconocimiento del otro en medio de sus diferencias (Unesco, 1999, 2009).

Por su parte, el estudio realizado por Diez (2017) evidencia cómo las sociedades de debate escolar en América Latina han sido impulsadas principalmente por los propios estudiantes. Sin embargo, como también se evidenció a lo largo de este estudio, se reconoce la necesidad del acompañamiento de docentes o egresados para que estas sociedades permanezcan activas con el tiempo. Esta situación permite analizar varios aspectos, entre ellos: primero, el papel de los jóvenes que están tomando la iniciativa para su desarrollo integral en diferentes escenarios educativos y segundo, invita a reflexionar sobre el rol que desempeñan los estudiantes en estas organizaciones, alentando la exploración de campos de conocimiento que han estado aislados de las investigaciones educativas.

Diálogo intercultural y su aporte a la cultura de paz

La teoría del aprendizaje dialógico ofrece una perspectiva para comprender las sociedades de debate, subrayando la importancia de la comunicación entre individuos como pilares en la construcción colectiva del conocimiento. Dentro de este enfoque, el aprendizaje se entiende como un proceso que surge desde la interacción entre diversas personas, el cual se logra a través de la consolidación de ideas y la toma de posición frente a un tema específico (Flecha, 2009). Por lo tanto, el diálogo se erige como un componente fundamental de esta teoría, promoviendo la participación equitativa de todos, donde se evalúan los argumentos por su validez y no por el prestigio social de quien los expone.

De esta manera, Aubert et al. (2009) se centran en un enfoque comunicativo del aprendizaje, donde se destaca la importancia de la interacción y el diálogo como elementos fundamentales para la construcción del conocimiento. Estos autores consideran que las personas aprenden a través de las interacciones con otros individuos, otorgando significado a su realidad a través del diálogo y la comunicación. Asimismo, enfatizan que el conocimiento se construye en un plano intersubjetivo, en el ámbito social mediante la interacción con otros; luego, se interioriza como conocimiento propio. Por lo tanto, las dinámicas en las



sociedades de debate escolar fomentan habilidades fundamentales como la escucha activa, la flexibilidad cognitiva, la empatía, la humildad y la apertura hacia las ideas de los demás.

Justamente, esa empatía de Galtung (1996) es importante para promover una cultura de paz, en cuanto favorece las relaciones y la toma de decisiones consiente de las diferentes perspectivas entre las personas. Además, porque la participación en espacios de discusión y debate brinda a los estudiantes la oportunidad de desarrollar capacidades para la autoconciencia, el autocontrol, la comprensión de la motivación y la destreza en las relaciones interpersonales. Es así como, la Unesco (2009) reconoce que estas habilidades comunicativas son fundamentales para interactuar, e incluso, influenciar de alguna manera a los otros. A su vez, reinterpretar diversas perspectivas del mundo, desde una interacción equitativa entre varias culturas, bajo la posibilidad de generar expresiones compartidas, como principios que definen la interculturalidad (Unesco, 2013).

Siendo así, las dinámicas de las sociedades de debate escolar buscan promover la interacción, el diálogo igualitario y la construcción colaborativa del conocimiento entre los participantes. En este sentido, los estudiantes tienen la oportunidad de presentar sus puntos de vista, considerar diversas opiniones y participar en conversaciones que estimulan el pensamiento crítico y la elaboración colectiva de significados. Esto se conecta con los elementos de la inteligencia cultural que desarrollan dentro de las organizaciones (Unesco, 2009, 2013). Por lo tanto, pueden aplicar estos principios al defender sus posiciones, escuchar y reagrupar las ideas de los demás, así como colaborar en la creación de argumentos persuasivos y bien fundamentados.

Bajo esta posición, se reconoce el impacto de las diversas formas de interacción y diálogo a partir de relaciones de igualdad, donde todos los participantes aportan conocimientos de manera equitativa (Comins y París, 2020). En consecuencia, el diálogo no debe eludir la crítica ni la autocrítica dirigida a aquellos aspectos que perjudican la dignidad humana, pues es una posibilidad para reconocer el valor humano, basados en la solidaridad y la cooperación; en cuanto son actitudes que permiten resolver los conflictos y, por tanto, contribuir a la generación de vínculos para fomentar la convivencia, el bienestar y la paz entre las comunidades (Unesco, 2013).



METODOLOGÍA

La presente investigación se situó en un enfoque cualitativo, porque se orientó a la comprensión de las acciones de los sujetos en función de su praxis (Hernández- Sampieri y Mendoza, 2018). Bajo esta concepción, se observó, analizó y explicó el aporte de las sociedades de debate escolar a la generación de espacios de diálogo intercultural como un mecanismo para la promoción de una cultura de paz. De esta manera, se acudió a las perspectivas de estudiantes y docentes, y las experiencias que son producto de su participación en estas organizaciones, teniendo en cuenta el contexto y sus particularidades en las que se encuentran inmersos.

Este enfoque permitió concentrar esfuerzos en la descripción, comprensión e interpretación de los significados que los sujetos brindan a sus propias acciones (Vasilachis, 2006). Es decir, la lectura que, desde las sociedades de debate escolar, realizan los participantes sobre su aporte a la generación de espacios basados en el respeto por la identidad cultural, la igualdad y la no discriminación. En coherencia con este enfoque, se observaron y analizaron las dinámicas en torno a las sociedades de debate escolar a partir de una perspectiva hermenéutica. Es decir, basados en la interpretación de las experiencias humanas como un aspecto esencial para obtener una comprensión profunda de la realidad (Ángel, 2011). Como resultado del análisis, se obtuvieron las narraciones expresadas por los actores educativos, a través de las que se individualizaron los estudios de caso de quienes actualmente son parte de las sociedades de los países latinoamericanos focalizados. A partir de estas narraciones, se unificó y se otorgó significado a la información recolectada, con el fin de expresar de manera auténtica la representación individual sin manipular la voz de los participantes (Bolívar, 2002). De modo que, como lo expresan Lincoln & Guba (1985), este interés permite comprender el fenómeno dentro de la realidad en la que se encuentra y la posibilidad de develar algunos nexos causales entre los diferentes casos estudiados.

A su vez, en el contexto de esta investigación, se acudió al diseño de casos múltiples, que permite examinar y comparar varios casos individuales para lograr una comprensión más profunda de un fenómeno, evento o problema en su contexto original (Stake, 2005; Yin, 2018). Bajo esta lógica, la selección de los casos, inicialmente, obedeció al contacto de la investigadora con las sociedades o clubes de debate para informarles sobre la investigación e invitarlos a participar completando un cuestionario exploratorio en línea. Este instrumento se utilizó para priorizar ciertas unidades de análisis sobre otras



y, a partir de ahí, elegir los casos que formarían parte del estudio. Uno de los criterios clave para la selección fue la disposición del personal para colaborar en la investigación, garantizando que su participación fuera voluntaria y que estuvieran dispuestos a expresar sus opiniones (Stake, 2005).

Además, para enfocar las unidades de análisis, se tuvieron en cuenta los siguientes criterios definidos por Sabino (1996), a saber: a) el tipo de instituciones educativas a las que pertenecen las sociedades de debate y su ubicación geográfica, b) el tiempo de existencia de las organizaciones, c) su participación en eventos tanto nacionales como internacionales, d) la frecuencia de los encuentros y e) la presencia de un docente que los acompañe o dirija. Con base en estos criterios, se seleccionaron los casos y subcasos para este estudio:

- Caso 1. Panamá: Club de Debate Scorpions y Club de Debate Tupav.
- Caso 2. Colombia Sociedad de Debate Castellista, Sociedad de Debate Colegio Colombo Británico (CCB) y Sociedad de Debate Escuela Normal Superior Francisco de Paula Santander (ENSFPS)
- Caso 3. Perú: Sociedad de Debate Juana Alarco de Dammert (JAD), Sociedad de Debate Trener
- Caso 4. Chile: Academia de Debate Colegio Rafael Sanhueza Lizardi (RSL), Equipo de Debate Everest y Taller de Debate Colegio André English School (AES).

Por lo anterior, siguiendo la lógica de este diseño de investigación y considerando los principios establecidos por Coller (2000), Stake (2005) y Yin (2018) para estudios de casos múltiples, se han propuesto seis fases que se articulan en el siguiente ensamble metodológico, con las técnicas e instrumentos definidos en el estudio (Tabla 1).

Tabla 1. Técnicas e instrumentos de recolección de la información en diálogo con los objetivos y las fases de la investigación.

Objetivos específicos	Técnicas para la recolección de la información								
	Análisis documental	Registro digital sociedad de debate	Cuestionario	Observación participante	Entrevista	Grupo de discusión	Encuesta	Análisis artefactos tecnológicos	
	Instrumentos								
	Ficha de análisis	Ficha de recolección	Guion de preguntas	Diario de campo	Guion de preguntas	Guion de preguntas	Cuestionario	Ficha de análisis	
Caracterizar las sociedades de debate presentes en diez instituciones educativas de Panamá, Colombia, Perú y Chile.	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Analizar los valores, actitudes y comportamientos, relacionados con la generación de culturas de paz, que subyacen las dinámicas de las diez sociedades de debate escolar a estudiar.				X	X	X	X	X	X
Comprender las formas de interacción social que promueve la actividad de las diez sociedades de debate escolar y sus aportes a la generación de cultura(s) de paz.				X	X	X			X
	Fase 1 y 2. Definición del problema, preguntas y objetivo- revisión de literatura y rastro de las sociedades de debate		Fase 3. Aproximación a las sociedades de debate y la selección de los casos	Fase 4 y 5. Construcción de los casos y toma de datos					

Fuente: elaboración propia

RESULTADOS Y DISCUSIONES

Como resultado de las fases 2 y 3, se identificaron 136 sociedades de debate escolar en México, Panamá, Colombia, Ecuador, Perú, Chile, Argentina y Brasil. Dentro del plazo establecido, 40 de estas sociedades respondieron el cuestionario, con una distribución por país de Panamá (22,5%), Colombia (12,5%), Perú



(12,5%) y Chile (52,5%). Con base en estas respuestas, se decidió centrar el estudio en estos cuatro países y definir las unidades de análisis correspondientes a cada uno. A partir de ahí, se contó con una muestra de 12 docentes y 118 estudiantes activos de las sociedades de debate, que decidieron apoyar el estudio. En consecuencia, atendiendo al objetivo trazado en la investigación, los participantes aportaron sus experiencias desde la aplicación de diferentes técnicas e instrumentos utilizados.

Es así como, se presenta la descripción, análisis e interpretación de la información recopilada en cada sociedad de debate escolar de los países estudiados, desde los siguientes momentos: primero, se examina cómo cada uno de los casos fomenta la consolidación de espacios de diálogo intercultural, desde las dinámicas internas y externas a estas sociedades de debate, mediante la información obtenida de entrevistas, grupos de discusión y observación participante. Luego, se discuten los aspectos comunes entre estas sociedades de debate sobre la conformación de espacios de diálogo intercultural y, con ello, su aporte a la generación de prácticas que contribuyen a una cultura de paz.

Caso 1. Panamá: Club de Debate Scorpions y Club de Debate Tupav

Los clubes de debate en Panamá surgen de la iniciativa de estudiantes y profesores que comparten el interés de crear un espacio para intercambiar opiniones y conocimientos con jóvenes de diferentes contextos educativos. En los colegios públicos, son los estudiantes apoyados por sus docentes quienes impulsan la creación de estas organizaciones; mientras que, en los colegios privados, son los profesores quienes presentan las propuestas para establecer los clubes de debate. Estos clubes atraen a jóvenes de entre 13 y 18 años, desde séptimo hasta duodécimo grado, motivados por adquirir nuevos conocimientos sobre temas de actualidad, política y cultura. Además, participan con el objetivo de desarrollar habilidades comunicativas y de pensamiento crítico al intercambiar opiniones y puntos de vista con otros estudiantes (Asociación Panameña de Debate [ASPADE], 2020).

Cada año, los clubes de debate escolar en Panamá renuevan su directiva interna, la cual se estructura, comúnmente, de la siguiente forma: presidente, vicepresidente, secretario general, subsecretario general y encargado de prensa, cada uno con responsabilidades específicas. Entre las principales iniciativas de debate escolar está la Copa Nacional de Debate, en dos niveles: uno regional, donde compiten los clubes de la misma zona para elegir campeón, y, otro nacional, donde se enfrentan los ganadores de las

regionales para determinar un único campeón. Esta estructura les permite establecer un diálogo de ideas que abarca distintos contextos del país.

De igual manera, torneos temáticos como el Primer Campeonato Escolar de Clubes de Debate (CECD) celebrado en el año 2018, con la participación de 27 equipos, integrados por 81 estudiantes. Este evento fue planificado y ejecutado por la Organización Internacional de las Migraciones en conjunto con el Ministerio de Educación (MEDUCA), la Universidad Interamericana de Panamá y la Comisión Nacional contra la Trata de Personas. En la Tabla 2 se detallan las herramientas desarrolladas por estudiantes para promover y participar en actividades culturales dentro del contexto de las sociedades de debate en Panamá.

A partir de lo anterior, se destacan diversas actividades, como los torneos de debate y la membresía en la misma organización, donde se fomentan la interacción entre pares con intereses compartidos pero diversos en cuanto a género, origen, cultura o religión. Las sesiones de trabajo y los torneos de debate son actividades educativas que permiten a los escolares desarrollar diversas habilidades y competencias, fomentando el interés por los temas de actualidad, la participación, el respeto a la diversidad y la colaboración entre pares. En estos espacios, se debaten mociones relacionadas temáticas políticas, sociales, religiosas y educativas de alcance nacional o internacional.

Tabla 2. Estrategias que promueven el acercamiento entre escolares que participan en torneos de debate y otras actividades en el contexto de los clubes de debate panameños.

Estrategia	Implicación
Diálogo intercultural	Docentes y estudiantes entienden el diálogo intercultural como una oportunidad para conocer y aprender de otras culturas, países, lenguas e identidades, diferentes a las suyas. Ambas partes valoran el diálogo intercultural para enriquecer su visión de la realidad, ampliar sus horizontes, desarrollar su pensamiento crítico y fortalecer su identidad y autoestima, apreciando el diálogo intercultural como habilidad para comunicarse, respetar la diversidad, colaborar con los demás y resolver los conflictos de manera pacífica y creativa. Los miembros de los clubes de debate confirman un diálogo intercultural al facilitar y promover la participación de sus estudiantes en torneos de debate con otros

colegios, a nivel nacional e internacional, donde pueden intercambiar ideas, experiencias, opiniones y conocimientos sobre temas de interés y actualidad. Esto ratifica la posibilidad de diálogo intercultural como un resultado de la práctica del debate, que genera vínculos de amistad, colaboración y solidaridad entre los estudiantes de diferentes culturas, que trascienden el ámbito competitivo y se extienden al ámbito personal y social.

Fuente: elaboración propia.

En relación con las dinámicas internas que promueven un diálogo intercultural, se confirma que los clubes de debate panameños asumen diferentes aspectos evidenciados en las relaciones que se establecen entre pares. Así pues, los procesos de negociación persuasivo, por la naturaleza de las organizaciones, se presentan en espacios que pueden generar conflictos de interés; por ejemplo, cuando preparan sus casos para defender sus posiciones y quieren que su idea o argumento se considere. Los docentes son conscientes de la presencia de este tipo de situaciones y actúan como agentes mediadores cuando es necesario.

Caso 2. Colombia Sociedad de Debate Castellista, Sociedad de Debate CCB y Sociedad de Debate ENSFPS

En las sociedades debate escolar colombianas participan estudiantes de entre 11 y 18 años, desde sexto hasta undécimo grado, tanto en colegios públicos como privados. Estos jóvenes están motivados por aprender, ampliar sus conocimientos y cultura general; desarrollar habilidades comunicativas y argumentativas, divertirse, hacer amigos y, en el caso de los colegios públicos, viajar para conocer otras culturas. En su estructura, se vinculan docentes (generalmente de Ciencias Sociales, Derecho y Ciencias Ambientales) y egresados que actúan como figuras de formación y acompañamiento para las organizaciones. Los docentes han tomado la iniciativa de apoyar a las sociedades de debate motivados por el interés de los estudiantes de aprender y crear un espacio propio en el que puedan expresarse libremente.

En Colombia se han desarrollado varias iniciativas de debate competitivo organizadas por entidades como la ANDE y Debate Al Cole. Para el año 2021, la Asociación Nacional de Debate [ANDE] (2023) con el apoyo de la Universidad de Los Andes y la Universidad de Medellín, organizó el Torneo por la

paz en el que participaron 90 equipos escolares de 51 instituciones educativas del país. Este evento buscó conmemorar los cinco años de la firma de los Acuerdos de paz. De igual manera, La Sociedad de Debate de la Universidad del Rosario (2023) se ha destacado por realizar su torneo de debate en el que los escolares cuentan con su propia división. Así pues, entre las sociedades de debate de instituciones educativas que promueven los torneos, se reconoce el Colegio Colombo Británico de Envigado Antioquía y el Colegio Colsubsidio Ciudadela que, para el 2023, contaban con las versiones tercera y quinta de sus torneos de debate.

En este sentido, se reconocen actividades como los torneos de debate, la participación en programas como EducaPaz, el Modelo de Congreso Estudiantil (MEC) e, incluso, la posibilidad de hacer parte de la misma organización, como estrategias que permiten una interacción de pares con los mismos intereses, pero que difieren en su género, origen, cultura, o religión. Dentro de la Tabla 3 se exponen las herramientas desarrolladas por escolares en la promoción de acciones culturales en el contexto de las sociedades de debate colombianas.

Tabla 3. Estrategias que promueven el acercamiento entre escolares que participan en torneos de debate y otras actividades en el contexto de las sociedades de debate colombianas.

Estrategia	Representación
Diálogo intercultural	<p>Docentes y estudiantes reconocen la existencia de un diálogo intercultural en dos aspectos: en la capacidad que desarrollan para conocer otras perspectivas, no sesgar ni discriminar a otras personas por su origen, género o cultura, valorando la riqueza étnica y cultural de su país y del mundo.</p> <p>Asimismo, destacan la importancia de compartir en los espacios de debate con personas de otras culturas, lo que les ha permitido generar alianzas y amistades. Los estudiantes han desarrollado esa capacidad para hablar con pares de equipos contrarios, sin sentir que están en contra o que existen diferencias a raíz de los debates, lo que les ha permitido conocer características propias como la forma de hablar, de vestir, la gastronomía, sitios turísticos, etc.</p>

Fuente: elaboración propia.



Los resultados muestran que las sociedades de debate escolar colombianas focalizadas tienen una cultura organizacional que se caracteriza por promover diversos valores, actitudes y comportamientos. Entre estos destacan el respeto, la empatía, la tolerancia, la solidaridad, la reflexión, la crítica, la escucha activa, el comportamiento prosocial el diálogo y la convivencia, como parte fundamental de su identidad y de su práctica en los diferentes contextos en los que se desenvuelven. Los docentes y estudiantes reconocen que los conflictos pueden surgir en las sociedades de debate escolar, pero han desarrollado habilidades para resolverlos eficazmente. Utilizan herramientas como el diálogo, la mediación, la sana competencia y la transformación de actitudes para abordar y superar estos conflictos de manera constructiva.

Caso 3. Perú: Sociedad de Debate JAD, Sociedad de Debate Trener

Las sociedades de debate escolar en Perú surgen a raíz de la creciente importancia que se ha dado a la educación cívica y la formación integral de los estudiantes. A lo largo de los años, han adquirido una relevancia cada vez mayor en el sistema educativo peruano, por ser una herramienta efectiva para el desarrollo de habilidades académicas y sociales. El origen de las sociedades de debate escolar en Perú se remonta a la década de 1980, cuando emergieron los primeros clubes de debate en algunas instituciones educativas. Estos escenarios brindaron a los estudiantes la oportunidad de participar en competencias de debate a nivel local y nacional, siendo este un factor que permitió potenciar su capacidad de expresarse de manera clara y persuasiva (Solano, 2022).

En la actualidad, las sociedades de debate escolar en Perú continúan expandiéndose y evolucionando. Cada vez más escuelas se suman a esta práctica, reconociendo los beneficios que aporta a los estudiantes. Además, se ha promovido la participación de los jóvenes en competencias internacionales, lo que les brinda la oportunidad de interactuar con estudiantes de otros países y ampliar su visión del mundo. Un ejemplo de ello es la Liga Peruana de Debate Escolar (Liga Peruana de Debate Escolar LPDE, 2023) como una organización creada a finales de 2018, donde se agrupan 148 colegios de 18 regiones del país, con el fin de difundir e intercambiar de manera académica el debate en los colegios.

En el marco de las dinámicas internas, se evidencia que los procesos de negociación en las sociedades de debate son persuasivos, en especial, dentro de espacios que pueden generar conflictos de interés como cuando participan en torneos y los cupos son escasos. Los docentes son conscientes de la presencia de

este tipo de situaciones y actúan como agentes mediadores cuando es necesario. se asocian a los torneos de debate y actividades enfocadas a la formación, capacitación y diálogo con otras sociedades de debate. Cada una de estas prácticas permiten una interacción de pares con los mismos intereses, pero difieren en su género, origen, cultura o religión, especialmente, en la SD JAD. En la Tabla 4 se presentan las herramientas desarrolladas por escolares en la promoción y participación de actividades culturales en el contexto de estas organizaciones peruanas.

Tabla 4. Estrategias que promueven el acercamiento entre escolares que participan en torneos de debate y otras actividades en el contexto de las sociedades de debate peruanas

Estrategia	Representación
Diálogo intercultural	Un diálogo que, inicialmente, se materializa al reconocer y valorar la diversidad cultural dentro de su propio colegio y país. Asimismo, al investigar y aprender sobre temas de otras culturas y conflictos en diferentes contextos que no se tocan en una conversación habitual o que no se encuentran dentro de su currículo educativo. Por último, al comprender las formas de pensar de otros y adoptar su punto de vista; así como al coordinar y participar en competencias, entrenamientos y conferencias con grupos de distintas naciones y regiones.

Fuente: elaboración propia.

Entre las principales características de los espacios de diálogo que promueven las sociedades de debate escolar peruanas se destaca, inicialmente, la posibilidad que los estudiantes y docentes vinculados puedan sentirse parte de una comunidad o de un grupo de amigos, que comparten una pasión y un interés común por la oratoria, el diálogo y la argumentación, También, poder formar grupos de amigos de diferentes edades y orígenes y considerar la sociedad de debate como un espacio seguro en el que pueden expresarse sin temor a represalias. Finalmente, la práctica del respeto, la escucha, la comprensión y la colaboración entre ellos, tanto en los debates como en otros ámbitos de la vida, entendiéndose como compañeros que se complementan y se ayudan, y no como competidores o enemigos.

Caso 4. Chile: Academia de Debate RSL, Equipo de Debate Everest y Taller de Debate AES

Algunas de las iniciativas de debate en Chile, se remontan a la década de 1990 con la creación de las sociedades de debate en la Universidad de Chile y la Universidad Adolfo Ibáñez. Luego, para los 2000



estas sociedades lideraron torneos de debate para colegios, tales como el Torneo de Debate Escolar (TDE) y el Torneo de Debate Escolar en Línea (TEDO). Durante los últimos años, las academias de debate escolar en Chile han experimentado un notable crecimiento. De hecho, la SIP Red de Colegios (2024) es una organización privada que agrupa 16 instituciones educativas oficiales de Santiago se ha encargado de que los colegios cuenten con su propia academia, dirigida y acompañada por el Departamento de Innovación.

La trayectoria de las academias de debate en colegios de Chile muestra un crecimiento sostenido y una diversidad en las modalidades, formatos y temáticas de debate. Algunos de los torneos más destacados son el Torneo de Debate Jugao organizado por la Fundación Padre Alberto Hurtado y el Hogar de Cristo, con el apoyo de la Fundación Mustakis y la UNICEF la Copa Express SODEUCH, el Torneo de Debate Escolar de la Universidad Andrés Bello, el Torneo de Debates Escolares en Ciencia y Tecnología y el Torneo Nacional de Debate Escolar (TONADE).

Actualmente, Chile cuenta con la Asociación Chilena de Debate [ACHDE] (2023) que agrupa a varias sociedades de debate de colegios y universidades, cuyo objetivo es el de promover el debate y el pensamiento crítico a nivel nacional, organizando torneos, charlas y clases de debate para estudiantes de todos los niveles. Desde Chile, estas organizaciones generan actividades asociadas a los torneos de debate, así como la realización de acciones enfocadas en la formación, capacitación y diálogo con otras sociedades de debate. La Tabla 5 presenta las principales herramientas desarrolladas por los estudiantes para la promoción y participación en actividades culturales en el contexto de las sociedades de debate chilenas.

Tabla 5. Estrategias que promueven el acercamiento entre escolares que participan en torneos de debate y otras actividades en el contexto de las sociedades de debate chilenas.

Estrategia	Representación
Diálogo intercultural	Un diálogo que se manifiesta, inicialmente, al apreciar las diferencias lingüísticas y expresivas de otras culturas dejándose cautivar por su belleza y encanto, mostrando interés, curiosidad y aprecio por la diversidad cultural mientras se relacionan con el otro. Segundo, al entender la diversidad de opiniones y perspectivas que existen en regiones como América Latina,

aprendiendo a respetarlas y dialogando con ellas. Tercero, desde la posibilidad de reconocer y comprender la manera de hablar, debatir y argumentar de los participantes de otras culturas, a partir del uso de ejemplos y referencias que sean pertinentes y comprensibles para todos los participantes del debate, independientemente, de su procedencia. Cuarto, desde la posibilidad por reconocer que existen otras formas de sociedad que pueden ser diferentes u opuestas a las propias aceptándolas y debatiendo con ellas de forma pacífica y constructiva.

Fuente: elaboración propia.

En el marco de las dinámicas internas, se evidencia que los procesos de negociación en las sociedades de debate chilenas son persuasivos, pues se desarrollan en espacios que pueden generar conflictos de interés; por ejemplo, cuando los participantes preparan sus casos para defender sus posiciones y cada uno quiere que se considere su idea o argumento. Los docentes y estudiantes saben que los conflictos han presenciado en las sociedades de debate escolar, por eso reconocen que han podido solucionarlos mediante diferentes herramientas enmarcadas en el diálogo, la mediación, la sana competencia y la transformación de actitudes. Por último, se ha encontrado que estas tres sociedades de debate permiten a los estudiantes desarrollar habilidades comunicativas, argumentativas, críticas y ciudadanas, así como interactuar con sus pares de diferentes realidades educativas.

Comparativa sobre el desarrollo de estrategias para el diálogo intercultural a partir de las sociedades de debate escolar

El estudio reveló que, en el caso de las unidades de análisis pertenecientes a Panamá, existe un compromiso por parte de organizaciones como ASPADE y el Tribunal Electoral para expandir el debate a nivel nacional y contribuir a superar las desigualdades en el acceso a la información. Los esfuerzos por llevar el debate a diferentes regiones y comunidades alejadas del país permiten que más estudiantes puedan participar en esta actividad enriquecedora. Para el club de debate del sector oficial, se encontraron aspectos relacionados con la autonomía, el liderazgo y el empoderamiento de los estudiantes que dirigen su espacio de debate. Estas características resultan esenciales en la promoción de una cultura de paz en el entorno escolar y la sociedad en su conjunto, pues orientan su quehacer,

desde una mirada ética y política, para un encuentro efectivo con los demás a partir del diálogo intercultural.

Para el caso de Colombia, se ha encontrado que las sociedades de debate escolar han permitido fomentar actitudes de empatía, tolerancia y solidaridad hacia las personas que han sufrido por el conflicto armado, reconociendo su dignidad, diversidad y derechos. Asimismo, desarrollar un pensamiento crítico, en un atributo fundamental de ciudadanos comprometidos con la paz, que buscan hacer de su país un lugar donde se respete la diversidad de opiniones (Solano, 2022). Se evidenció que los estudiantes participantes de estas organizaciones se encuentran mejor preparados para abordar problemáticas sociales y políticas, de manera informada y reflexiva, promoviendo así una sociedad más justa y equitativa.

Para el caso de Perú, el estudio demostró el compromiso de estudiantes y docentes peruanos por expandir el debate a nivel nacional e internacional, como un aspecto crucial en la democratización de la información mediante esta actividad educativa. Al mismo tiempo, están fortaleciendo sus habilidades de comunicación y expresión, lo que les permite participar en discusiones de relevancia global. Los miembros participantes de estas sociedades de debate son conscientes de las limitadas oportunidades que existen para ser parte del circuito escolar, lo que los ha motivado a generar estrategias para hacer que este valioso recurso sea más accesible a otras instituciones educativas. Esto incluye la planeación y ejecución de talleres, cursos y capacitaciones gratuitas o de bajo costo para formar a nuevos debatientes y entrenadores de forma presencial como virtual.

Finalmente, el análisis de la información demuestra que el circuito de debate escolar chileno tiene un impacto significativo dentro de las relaciones interescolares entre colegios de diferentes estratos sociales, en un contexto donde la estratificación social es notablemente marcada (Ministerio de Educación de Chile, 2023). Este proceso de interacción y diálogo ha llevado a un mayor entendimiento de las realidades y perspectivas de los demás, ayudando a desafiar estereotipos y prejuicios arraigados. La mejora en las relaciones interescolares promovida por el debate escolar en Chile es una contribución valiosa a la construcción de una cultura de paz. Al fomentar la tolerancia y la empatía entre estudiantes de diferentes estratos sociales, se está sentando una base sólida para una sociedad más inclusiva y justa.



Por lo anterior, sobre el acercamiento entre escolares de diferentes orígenes y culturas, materializado en el diálogo intercultural, se evidenció que todas las sociedades de debate reconocen esta forma de diálogo como aspecto propio de los debates escolares, especialmente, en los espacios de torneos. En la Tabla 6 se comparan los cuatro casos desde las representaciones que poseen sus miembros sobre este aspecto que contribuye a la generación de cultura de paz.

Tabla 6. Comparativa por caso: diálogo intercultural dentro las dinámicas de las sociedades de debate escolar.

Desarrollo de estrategias para el acercamiento entre escolares de diferentes orígenes y culturas							
Indicadores	Panamá	Colombia	Perú	Chile			
comparativos							
Diálogo intercultural	Visto como una oportunidad para aprender sobre diferentes lenguas y tradiciones	Reconoce la diversidad cultural y valora la riqueza étnica de su país	Destaca la importancia y reconocer y valorar la diversidad cultural e incentiva a investigar y comprender culturas diversas	Enfocado en el aprendizaje experiencial y la curiosidad respetuosa hacia otras culturas.			

Fuente: elaboración propia.

Con base en esta información, se encontró que las sociedades de debate escolar contribuyen, de manera significativa, a respetar y entender diferentes perspectivas culturales, lo contribuye a la reducción prejuicios y estereotipos sobre los distintos competidores. Igualmente, al desarrollo habilidades de pensamiento crítico que les ayudan a evaluar y apreciar la diversidad de manera más profunda. A su vez, al fortalecimiento de la identidad cultural, mientras cada uno de los participantes aprenden a valorar y celebrar la diversidad. En este sentido, se evidencian varios aspectos que promueven el diálogo intercultural entre los estudiantes que participan en las sociedades de debate, relacionados con:

- Una educación intercultural, al incorporar en sus sesiones y torneos, contenidos que promueven el conocimiento y la apreciación de diversas culturas, lenguas y tradiciones.

- Un espacio para promover la investigación y la curiosidad, al incentivar a los estudiantes a comprender y explorar diferentes culturas, incluidas las menos conocidas o subrepresentadas, para ampliar su comprensión del mundo.
- Escenarios de diálogo donde se valora el aprendizaje experiencial para que los estudiantes aprecien y respeten otras culturas y participen en intercambios culturales.
- Espacios de aprendizaje que favorecen el diálogo y la reflexión crítica sobre temas interculturales, al permitir que los estudiantes participantes compartan experiencias y aprendan desde la perspectiva de otros (Figura 1).

Figura 1. Puntos clave sobre el diálogo intercultural en las dinámicas de las sociedades de debate escolar.



Fuente: elaboración propia.

Ante este panorama, dentro de las sociedades de debate escolar "el éxito del diálogo intercultural no depende tanto del conocimiento de los otros como de la capacidad básica de escuchar, la flexibilidad cognitiva, la empatía, la humildad y la hospitalidad" (Unesco, 2009, p. 10). Es decir, las relaciones de confianza y el apego en las sociedades de debate motivaron a los estudiantes a participar en las discusiones y actividades. Al sentirse valorados y escuchados, los jóvenes estuvieron más dispuestos a expresar sus opiniones de manera respetuosa y a escuchar las perspectivas de otros, siendo estas las bases para un diálogo constructivo (Unesco, 2013).

En este sentido, Fisas (1998) enfatiza la importancia de la participación de los individuos en la construcción de la paz, señalando que la educación impartida debe dotar a cada individuo de la autonomía suficiente para razonar y decidir con total libertad. Asimismo, desde la posibilidad de asumir las decisiones y trabajar colectivamente en la resolución de conflictos, se están convirtiendo en agentes activos de cambio, lo que contribuye a la promoción de una cultura de paz donde se fomenta la participación ciudadana y la toma de decisiones consensuadas. Es así como, las sociedades de debate se configuran como escenarios de formación, basados en la corresponsabilidad y en la importancia de construir otros mundos posibles desde el diálogo (Cabezudo y Haavelsrud, 2010):

“Estoy estudiando para ser maestra y nosotros estamos haciendo un festival por la cultura de la paz, cómo se tratan a las otras personas, el respeto que se debe tener, inculcar valores, inculcar el conocimiento, decir cómo debemos comportarnos en ciertas situaciones para no llegar tal vez, a herir a otra persona”. (Grupo de discusión estudiante de la Sociedad de Debate Castellista, Caso 2. Colombia).

CONCLUSIONES

Las sociedades de debate escolar objeto de este estudio son espacios que fomentan el desarrollo de habilidades comunicativas, argumentativas, críticas y creativas en los estudiantes, basados en el respeto, la tolerancia, la asertividad, la autorregulación, el diálogo y la negociación entre los participantes. Estas competencias y valores son esenciales para la construcción de una cultura de paz, entendida como un proceso integral, problematizador y participativo que busca transformar los conflictos de manera pacífica y democrática. En este sentido, las sociedades de debate escolar contribuyen a formar ciudadanos activos, responsables y conscientes de sus derechos y deberes, capaces de dialogar, escuchar, persuadir y negociar con otros, reconociendo la diversidad y la pluralidad como fuentes de riqueza y aprendizaje.

De modo que, las sociedades de debate escolar se convierten en una estrategia pedagógica que promueve una educación para la paz, no solo limitada al ámbito escolar, sino a entornos sociales mucho más amplios y enriquecedores. Aunado a ello, se ha encontrado que son organizaciones que promueven la práctica del debate competitivo en formatos como el World School Debating Championship (WSDC), el British Parliament (BP) y el Lincoln Douglas (LD). Dichos formatos se caracterizan por tener reglas,

roles y tiempos definidos y, desde ahí, el abordaje de temas con relevancia social, política, económica, cultural y ambiental. Esto ha permitido la participación de estudiantes de diferentes niveles y contextos con el fin de desarrollar habilidades comunicativas, argumentativas, críticas, ciudadanas y para la vida. En virtud de ello, los estudiantes que participan en estas sociedades de debate se preparan investigando, analizando, estructurando y exponiendo sus argumentos de forma oral y escrita, al mismo tiempo que refutan los argumentos de sus oponentes. De modo que, no solo mejoran su expresión, comprensión y razonamiento, sino que también adquieren conocimientos sobre diversos temas, desarrollan una actitud crítica y reflexiva. Sumado a eso, fortalecen su sentido de pertenencia, compromiso y responsabilidad social. Por esta razón, la participación en debates prepara a los estudiantes para ser ciudadanos globales, con responsabilidad y capacidad de contribuir, de manera constructiva, a un mundo multicultural.

Las sociedades de debate escolar focalizadas son escenarios donde suelen participar estudiantes y docentes de diferentes orígenes, lo que facilita la interacción entre diversas formas de pensar y vivir, desde la presencia equitativa de diversas culturas. Es así como, brindan la posibilidad de interactuar, dialogar y reflexionar sobre temas que los afectan, basados en el respeto mutuo por los valores, las creencias y las actitudes de los demás. De esta manera, el diálogo intercultural se convierte en una acción intencionada en las sociedades de debate escolar, donde los participantes se comprometen a escuchar y entender múltiples perspectivas, incluidas aquellas que difieren de las propias y las de los grupos con los que están en desacuerdo.

Desde esta perspectiva son espacios eficaces para fomentar la interculturalidad y la cultura de paz, en cuanto promueve el desarrollo de las competencias necesarias para vivir en un mundo diverso y complejo, donde se requiere una ciudadanía crítica, activa y responsable. También, promover valores como el respeto, la tolerancia y la solidaridad; actitudes que inducen a una participación ciudadana, mediante el cuestionamiento sobre los medios de comunicación y la toma de decisiones; y, comportamientos como el diálogo, la mediación y la sana competencia. Estos valores, actitudes y comportamientos contribuyen a la generación de una cultura de paz, en la medida en que ayudan a prevenir y resolver los conflictos de manera pacífica y constructiva.

Con base en lo anterior, se evidencia que el debate competitivo fomenta una cultura de escucha activa y respeto por las opiniones contrarias. Como se corroboró en el caso de Colombia, al enfrentar diferentes



perspectivas sobre el conflicto armado en los torneos, los estudiantes han podido cambiar actitudes negativas y prejuicios hacia otros grupos, propiciando así actitudes y comportamientos que favorecen la reconciliación y la convivencia pacífica. Por esta razón, los escenarios de debate escolar los estudiantes han accedido a manifestaciones culturales que les han permitido conocer y valorar otras formas de ver y vivir el mundo, y expresar sus propias visiones y sentimientos.

Finalmente, se concluye que las sociedades de debate se convierten en espacios pedagógicos donde se promueven el diálogo intercultural, al ser una estrategia para generar conciencia sobre la riqueza y diversidad inherentes a la interacción entre diversas culturas y comunidades. Desde esta perspectiva, el diálogo intercultural depende de la capacidad de trasladarse de un marco de referencia a otro, lo que implica fortalecer la autonomía de todos los participantes en estas organizaciones. Además, se fomentan habilidades y proyectos que facilitan la interacción, en medio del respeto por la identidad personal y colectiva.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amnistía Internacional. (2021). *Informe 2020/21 Amnistía Internacional: la situación de los derechos humanos en el mundo*. Amnistía Internacional.
- Ángel, D. (2011). La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales. *Estudios Filosóficos*, 44, 9–37. <http://www.scielo.org.co/pdf/ef/n44/n44a02.pdf>
- Asociación Chilena de Debate [ACHDE]. (2023). *Página principal Asociación Chilena de Debate ACHDE*. Quiénes Somos. <https://www.asociacionchilenadedebate.cl/>
- Asociación Nacional de Debate [ANDE]. (2023). *Página Principal Asociación Nacional de Debate [ANDE]*. Quénes Somos. <https://www.debate.org.co/>
- Asociación Panameña de Debate [ASPADE]. (2020). *Manual de debate*. ASPADE y OEI.
- Aubert, A., Flecha, A., García, C., Flecha, R., y Racionero, S. (2009). *Aprendizaje dialógico en la sociedad de la información*. Hipatía Editorial.
- Bolívar, A. (2002). “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4(1). <https://www.scielo.org.mx/pdf/redie/v4n1/v4n1a3.pdf>



- Cabezudo, A., y Haavelsrud, M. (2010). Repensar la educación para la cultura de paz. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, 15, 71–104.
<https://doi.org/10.25100/prts.v0i15.1106>
- Coller, X. (2000). *Estudio de casos*. Centro de Estudios Sociológicos CIS.
- Comins, I., y París, S. (2020). Reconocimiento y cuidado: filosofía para la paz y paz imperfecta en diálogo. *Convergencia Revista de Ciencias Social*, 27(27).
<https://doi.org/10.29101/crcs.v27i82.12495>
- Diez, A. (2017). *Process Tracing of the Latin American Debate Movement [Thesis of Process Tracing of the Latin American Debate Movement]*. Central European University School of Public Policy.
- Fisas, V. (1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Icaria y Unesco.
- Fisas, V. (2011). Educar para una cultura de paz. In *Quaderns De Construcció de Pau*. Escola de Culture de Pau ECP.
- Flecha, R. (2009). Cambio, inclusión y calidad en las comunidades de aprendizaje. *Culture and Education, Cultura y Educación*, 21(2), 157–170.
- Front Line Defenders. (2021). *Front Line Defenders Global Analysis 2021*. Tools for HRDs.
<https://www.frontlinedefenders.org/en/global-analysis>
- Galtung, J. (1996). Cultural peace: some characteristics. In *From a culture of violence to a culture of peace* (pp. 75–93). Unesco.
- Hernández- Sampieri, R., y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana.
- Hogan, M., & Kurr, J. (2017). Civic education in competitive speech and debate. *Argumentation and Advocacy*, 53(2), 83–89. <https://doi.org/10.1080/00028533.2017.1304959>
- Liga Peruana de Debate Escolar LPDE. (2023). *Página principal Liga Peruana de Debate Escolar LPDE*. Proyectos. <https://cidedidactica.org/lpde/>
- Lincoln, Y., & Guba, E. (1985). *Naturalistic Inquiry*. SAGE Publications, Inc.
- Marc, E., & Picard, D. (1992). *La interacción social: cultura, instituciones y comunicación*. Paidós.
- Ministerio de Educación de Chile. (2023). *Página Oficial Ministerio de Educación de Chile*. Etapas Educativas. <https://www.mineduc.cl/#>



- Parcher, J. (1998). The Value of debate: adapted from the report of the philodemic debate society, Georgetown University. *The Palm Beach / Martin Debate Portal*. <https://acortar.link/qOphEu>
- Sabino, C. (1996). *El proceso de investigación*. Lumen/Huma.
- Sánchez, S. (2011). Hacia la interculturalidad desde la cultura de paz. Una perspectiva educativa. *Dedica. Revista de Educação e Humanidades (DREH)*, 1, 117–136. <https://doi.org/10.30827/dreh.v0i1.7162>
- SIP Red de Colegios. (2024). *Página principal SIP Red de Colegios*. Debate SIP. <https://www.sip.cl/debatesip/>
- Solano, L. (2022). *El debate escolar en la formación para la ciudadanía: un análisis desde la teoría y la práctica [Tesis de Maestría en Derechos Humanos y Ciudadanía]*. Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Stake, R. (2005). Qualitative case studies. In *The SAGE Handbook of Qualitative Research*. Sage Publications.
- Tiemann, I. (2013). *The art of debating a participatory approach to debating in schools*. Collège des Frères and AGEH Association for Development Cooperation.
- Unesco. (1999). *Manifiesto 2000 para una cultura de paz y de no violencia*. Fundación Cultura de Paz.
- Unesco. (2009). *Invertir en la diversidad cultural y el diálogo intercultural: informe mundial de la UNESCO*.
- Unesco. (2013). *Competencias interculturales: marco conceptual y operativo*. Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Vasilachis, I. (2006). La investigación cualitativa. En *Estrategias de Investigación Cualitativa* (pp. 23-61). Gedisa Editorial.
- Yin, C. (2018). *Case study research and applications: design and methods*. SAGE Publications, Inc.
- Young, K., Henry, A., & Koch, J. (2017). Why forensics matters: the development of emotional competence in competitors. *National Forensic Journal*, 35(1). <https://doi.org/10.56816/0749-1042.1031>

